



El Presidente de la República

Discurso del Presidente de la República de Costa Rica en la mesa redonda #3 sobre Acción y Cooperación Internacional sobre refugiados y migrantes y temas relacionados con el desplazamiento: el camino a seguir

Nueva York, lunes 19 de setiembre de 2016 (II)

El Gobierno de Costa Rica felicita al Secretario General de las Naciones Unidas por haber convocado esta Cumbre sobre Refugiados y Migrantes y por su excelente informe “En condiciones de seguridad y dignidad: respuesta a los grandes desplazamientos de refugiados y migrantes” y al Presidente de la Asamblea General por la magnífica organización de este importante evento en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Como Presidente de Costa Rica no puedo estar más de acuerdo con la afirmación que el Secretario General hace en su informe que “los países individualmente no podemos responder a los grandes desplazamientos de refugiados y migrantes” y que sólo con una estrecha cooperación de los gobiernos, la sociedad civil en su sentido más amplio y los organismos internacionales y regionales podremos responder a este enorme reto de nuestros días.

Mi país es testigo directo del drama humano de los migrantes y refugiados, pues semanalmente recibimos cientos de mujeres, niños y hombres en territorio costarricense, lo que está significando un gran reto para mi gobierno. Un reto que estamos enfrentando con grandes dificultades y costo económico gracias a la solidaridad del pueblo costarricense y el apoyo de la sociedad civil. Déjenme, por tanto, expresar mi más profunda solidaridad con los países que cada día reciben miles de refugiados y migrantes en todo el mundo.



Costa Rica recibe cada día un ingreso significativo de personas proveniente de países de América de Sur, en un flujo mixto de sur a norte de migrantes y refugiados, en su mayoría de Haití, pero también de otros países de la región, de África y de Asia, que expresan su deseo de llegar a los Estados Unidos de América. A día de hoy hay al menos 2500 migrantes en territorio costarricense esperando atravesar la frontera norte de mi país para continuar camino. Un camino, que todos sabemos, está lleno de terribles peligros. Entre ellos, algunos solicitan la condición de refugiado, a los que inmediatamente se les da acceso a los procedimientos correspondiente en coordinación con ACNUR. La mayoría, los que sólo quieren cruzar nuestro territorio, son registrados y atendidos en centros abiertos.

Además, Costa Rica de 1 de enero al 31 de julio de este año había recibido 2.313 solicitudes de la condición de refugiado, en su mayoría de ciudadanos de países de la región, lo que significa más que el total de solicitudes del 2015 (2.199) y casi el doble de las recibidas en todo el 2014 (1384). Paradójicamente, estamos mucho mejor preparados para recibir refugiados que migrantes en tránsito, porque con respecto a los primeros tenemos procedimientos, instancias de gobierno y programas de integración de estas personas que ejecutamos con la colaboración de ACNUR y de ONGs.

Para los migrantes en tránsito, poco podemos hacer cada país individualmente. Intentamos asegurar un paso ordenado, asistencia básica a los migrantes y el respeto de sus derechos humanos, velando para que no se vean tentados en nuestro territorio a recurrir a los servicios de coyotes y traficantes de personas. El Gobierno de Costa Rica es plenamente consciente que una respuesta integral y efectiva, velando por los derechos humanos de los migrantes, y un combate activo al tráfico de personas y la explotación de estas personas sólo puede darse con la cooperación de todos los países de la región, y por eso promovemos esta cooperación en todos los foros regionales e internacionales pertinentes.

El pasado 6 y 7 de julio Costa Rica fue el país anfitrión de la la Mesa Redonda de Alto Nivel “Llamado a la Acción: Necesidades de Protección en el Triángulo Norte de Centroamérica”,



coorganizada por ACNUR y la OEA y que dio como resultado “La Declaración de Acción de San José”, que entendemos como una contribución de la región a esta Cumbre sobre Refugiados y Migrantes y a la Declaración de Nueva York que acabamos de adoptar.

Celebramos asimismo los esfuerzos que se realizan desde otros frentes, como el fondo de becas creado por la Universidad de la Paz, de la cual Costa Rica es sede, y cuyo fin es proveer estudios de posgrado en paz, resolución de conflicto y asuntos relacionados a seguridad a aproximadamente 100 refugiados por año. Esto con el fin de proveer a las personas refugiadas con conocimiento teórico y destrezas prácticas necesarias y generar así soluciones duraderas a los retos que enfrentarán a futuro. Desearíamos más programas como este; para esto la cooperación internacional es de vital importancia.

Costa Rica seguirá colaborando y promoverá alianzas con el convencimiento que sólo con la cooperación, la solidaridad y la responsabilidad compartida de los gobiernos, la sociedad civil, incluida la academia y las empresas privadas y los organismos internacionales y regionales, seremos capaces de aliviar el sufrimiento de las personas desplazadas forzosamente y llevar a cabo las acciones necesarias para prevenir esos desplazamientos mediante el combate efectivo a las causas que los originan.

Muchas gracias!